Therya *ixmana*, 2022, Vol. 1(1):18-19
DOI: 10.12933/therya_ixmana-22-183
ISSN: 2954-3606

UNA NUEVA CASA PARA LOS DUEÑOS DE LA NOCHE: REFUGIOS ARTIFICIALES PARA MURCIÉLAGOS

Aquetzalli Nayelli Rivera-Villanueva* y Kenia Daniela Reyes-Ochoa
Centro Interdisciplinario de Investigación para el Desarrollo Integral Regional (CIIDIR) Unidad Durango, Instituto Politécnico Nacional. Durango, Durango, México. nayelli.riverav@gmail.com (ANR-V), keniareyes243@gmail.com (KDR-O)
*Autor de correspondencia

A pesar de que los murciélagos proveen de importantes beneficios a las sociedades y a los ecosistemas, ellos enfrentan grandes amenazas para su conservación. ¿De qué manera podemos ayudarlos, promover su presencia y a su vez permitir que la sociedad se beneficie de ello?

Los refugios naturales de los murciélagos son sitios donde pueden descansar, digerir sus alimentos, aparearse, criar y protegerse de depredadores y de condiciones climáticas adversas. Dichos refugios pueden ser cuevas, huecos rocosos, grietas, agujeros o ramas de árboles, hojas, flores, madrigueras o nidos de otros animales y estructuras construidas por humanos como puentes, casas, etc. Sin embargo, el número de refugios naturales disponibles se han reducido considerablemente debido a la alteración de su hábitat. Una alternativa que permite mitigar las amenazas que enfrentan los murciélagos para su conservación, es la instalación de refugios artificiales en áreas con escasez de refugios naturales como en zonas urbanas y agrícolas.

Los refugios artificiales para murciélagos, también conocidos como casitas o *bat boxes* (cajas para murciélagos) comenzaron a ser utilizadas a inicios de los años 1900 como una iniciativa que buscaba reducir las plagas de insectos en campos agrícolas y las infecciones de malaria causadas por los mosquitos. Estos refugios consisten en estructuras hechas principalmente de madera con uno o varios compartimentos y cuyo principal objetivo es promover la presencia de los murciélagos en los sitios donde son instalados.

Para ejemplificar la importancia de los refugios artificiales como una acción efectiva para la conservación de murciélagos se menciona el siguiente caso. En Florida, Estados Unidos de América, se distribuye *Eumops floridanus* también conocido como murciélago de bonete de Florida. Es un murciélago de la familia Molossidae, cuyas poblaciones han disminuido (en tamaño y número) debido principalmente a la pérdida y alteración de su hábitat (caída de árboles viejos, que utilizan como refugios, por el paso de huracanes, así como por el crecimiento de la mancha urbana, la aplicación de agroquímicos y de pesticidas). Esta especie se encuentra catalogada como Vulnerable de acuerdo a la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (IUCN por sus siglas en inglés), lo que significa que enfrenta un riesgo de extinción alto. Por ello, algunas de las acciones primordiales que realiza el gobierno y las organizaciones involucradas en la conservación de este murciélago consisten en instalar y monitorear refugios artificiales. Estos refugios han sido de gran utilidad e importancia para una especie que cuenta con pocos individuos (3,000 - 5,000), ya que se ha podido conocer un poco más sobre las tendencias poblacionales de la especie y han permitido contribuir en la conservación de una de las especies más raras de Estados Unidos de América.

De igual forma, instalar refugios artificiales de murciélagos en ambientes urbanos o agrícolas, permite que las comunidades humanas cercanas a ellos puedan beneficiarse de los servicios ecosistémicos que brindan las especies de murciélagos que utilizan los refugios.

Refugio artificial para murciélagos instalado en la ciudad de Durango, México. Fotografía: Nayelli Rivera.